

La HONDA de DAVID por Sebastián Salazar Bondy

Los CIMIENTOS de LODO

Se miente, en general, por miedo. Y el miedo —hay que repetirlo— carece de escrúpulos. Porque, ¿de qué otra manera explicar que se ponga, como ocurre en estos tiempos, tanto empeño en que la gente piense lo contrario de lo que realmente sucede en el mundo que atribuyendo al temor a la verdad la balumba de noticias falsas? Claro que si uno va hasta el fondo de las cosas se da cuenta de que aquel que ha sido capaz de inundar de sangre la historia para mantener su hegemonía no puede sentir ningún reparo moral en proclamar que lo blanco es negro. Los norteamericanos han organizado todo un complejo aparato para presentar a Cuba como un caos, como un infierno, como un reino del terror y la miseria, y puesta a andar la máquina ya funciona, merced a un automatismo que proviene de la inercia del sistema casi sola. Los autómatas de la redacción de agencias de noticias y el resto de la sucia cadena ponen la ponzoña casi sin pensarlo. Y hasta colocan una de su propia y personal secreción.

Ahí está para muestra la fotografía que en primera página de la edición del miércoles pasado publicó "La Crónica", diario perteneciente a la familia Prado. Publicamos los documentos aparte, en este mismo número de nuestro semanario. En el grabado aparece la escena de un fusilamiento, del que se dice que ocurre ahora, en la Cuba Socialista, en una calle de La Habana. Hemos descubierto el fraude: se trata de una fotografía de "O Cruzeiro" de hace tres años. Se trata, mejor dicho, de una mentira vil, innoble, descarada. Y, además, torpe hasta un inconcebible extremo. ¿Por qué y para qué se miente así? El director de ese periódico, su jefe de redacción, sus redactores principales, ¿con qué fin realizan esa supluntación que es, en esencia, una burla a sus lectores? La respuesta emana naturalmente: miedo a la verdad acerca de Cuba, donde hay paz, trabajo y justicia gracias a la definitiva derrota de la oligarquía y el imperialismo. Miedo —¡qué absurdo!— a la historia. ¿Crean tales infelices que la podrán detener así?

Otra más: Se anuncia con grandes titulares que Ernesto Guevara, Ministro de Industrias del Gobierno Revolucionario, comandante de la Sierra Maestra, líder de la insurrección y la construcción socialista, está preso hace dos meses. ¡Mentira! El que esto escribe tiene una prueba irrefutable de que esa información es totalmente falsa. Estuvo y vio al "Che Guevara" hace menos de dos meses en La Habana. Vuelva la pregunta: ¿por qué esta otra mentira? Uno se explica que los exilados en Miami (antiguos privilegiados, niños bien, delincuentes, proxenetas del turismo, etc.) usen las armas menos lícitas en su inútil empeño de retornar al pasado, pero los periodistas de las agencias de noticias, los periodistas de los diarios latinoamericanos, los que en ello no les va nada, ¿por qué son cómplices de tan gigantesca conspiración contra la verdad? Que haya quienes no estén de acuerdo con la doctrina y la praxis de la Revolución Cubana es cosa natural, y que éstos que piensan así escriban tratando de probar la razón de su pensamiento, es admisible. Es inclusive inevitable. Pero, ¿la mentira para qué? El miedo no tiene escrúpulos, pero los hombres de verdad deben saber vencer el miedo y hacer prevalecer su inteligencia por sobre el irracional terror. Sin embargo, quienes sirven a la maquinaria imperialista han perdido la conciencia y existen maniatados por ese pánico. La mentira es el único alivio para sus cerradas mentes.

Y algunos de ellos —o muchos— son católicos, o se llaman a sí mismos católicos. Bastante se han sacrificado en el cruel mundo capitalista para sobrevivir arañando las paredes del pozo clasista, escalando, a veces sin piedad hacia quienes eran pisados en el ascenso, puesto tras puesto. Creen, por esto y por lo otro, que tienen que defender su fe en el caso de aquéllos, y su modesta situación, en el de éstos, con la mentira. Es decir, con el arma inmoral. ¡A cualquiera que tenga penetración intelectual se le impone la certeza de que nada podrá impedir la ruina de un mundo que se sustenta en esos cimientos de lodo que son la falsificación y el egoísmo!